

n. 7.

fol. 1
2. 2

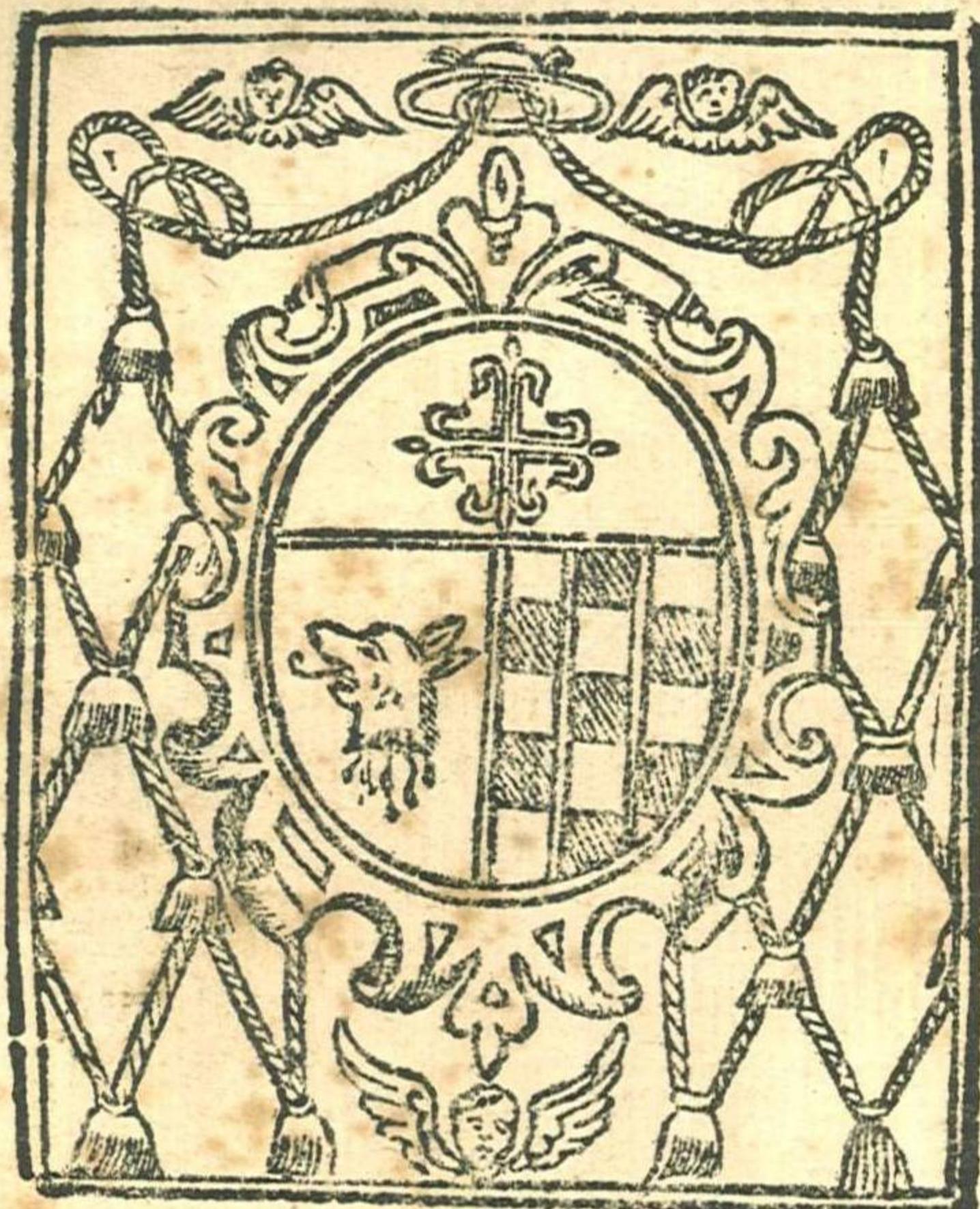
SERMON
PREDICADO EN LA
Santa Yglesia Cathedral de Ma
laga, dia del Angel de la
Guarda.

Por el muy R^{do} P. Lector F. Hyacinto de
Colmenares de la Orden de Santo
Domingo.

DIRIGIDO AL ILLV STRISSIMO Y REVEREN
sissimo Señor don Juan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, y
del Consejo del Rey nuestro Señor, &c.

Año de

.1613.



Con licencia impresso en Malaga por Juan Reye
impressor de Libros.

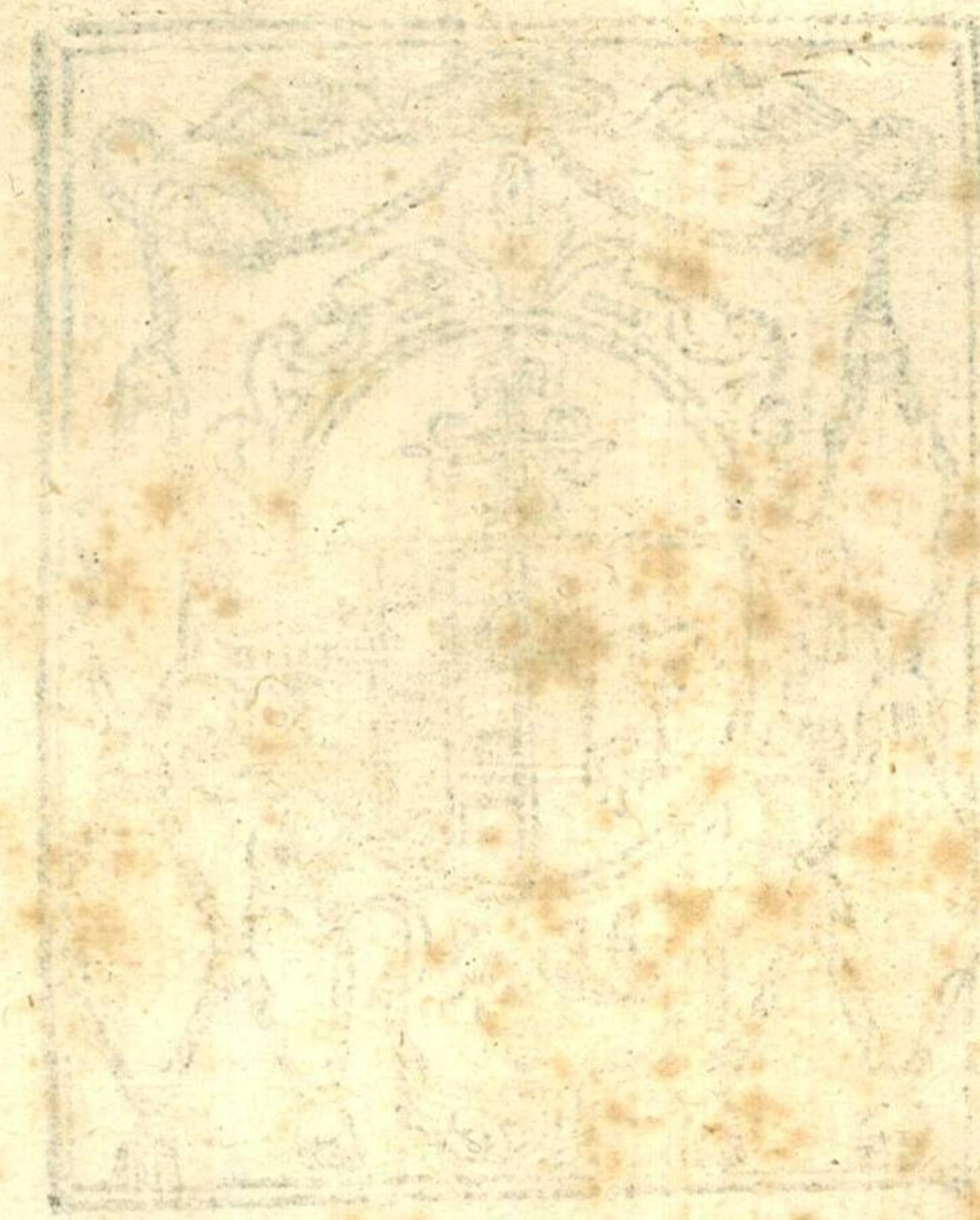
ALIN EODIGA DIA
eM ob lebbaeQ (lalg) Kesteb
leoblaenf leib, regt

abieo

abatina H. E nos l. q d R (m h ro)
eM ob lebbaeQ (lalg) Kesteb

conigro

leoblaenf leib, regt
eM ob lebbaeQ (lalg) Kesteb



leoblaenf leib, regt
eM ob lebbaeQ (lalg) Kesteb

Aprouacion.

OR Comisiõ del Illustrissimo Señor Don Juan Alo
jo de Moscoso Obispo de Malaga de el Consejo de su
Magestad &c. Vide este Sermõ que predico el muy
Reuerendo Padre Lector Fray Hiacintho de Colme
nares: y solo enel hallo de falta para que salga en pu
blico el ser uno solo, por el mucho desseo que conoz
co en todos oyr, o ver trabajos suyos enesta materia. En todo lo de
mas corresponde con el ingenio y erudicion de su Author, y assi pue
de imprimirse. Fecha enel Conuento de Santo Domingo el Real de
Malaga en veinte y quattro dias del mes de Octubre de mil y seiscie
nos y treze años.

Fray Reginaldo de Ordenes
Lector de Theologia.

Al Illustrissimo Señor Don
Ioan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, del
Consejo de su Magestad.

A particular devociõ que todo
el mundo conoce en V. S. a los
santos Angeles de guarda, y
la que yo iengo à seruirle, medio
atreuimiento para ofrecerle este
sermon, que por su gusto predique aquell dia.
Lo que lleva de bueno es el sujeto: en lo que à mi
toca, ni fue posible dar mas de lo que alcango,
ni que yqualassen las obras al deseo. El que
tengo siempre de mostrarme hijo de U. S. po-
dria ser muestra andando el tiempo en cosas ma-
Ouid. yores, si no me corta las alas aquella de quien di-
2. Mc-
ham. xo Ouidio. Vixq; tenet lachrimas quia nil lachrima-
bile videt. Dios guarde la persona de V. S. co-
mo à todos importa, y este Capellan suyo des-
sea. En Santo Domingo el Real de Malaga. 8:
de Octubre. 1613.

Fray Hyacinto
de Colmenares

Angeli eorum in Cælis semper vident, faciem Patris mei qui in Cælis est.

Mathei. 18.

S T A N A N T I G V A, LA costumbre, de reconocer lo que à los Angeles de nuestra guarda, por tantos titulos deuemos ; que aun en los Gentiles (señores dela noble Espana, y progenitores de los q viuimos) se ha llo el animo agradecido, que de tatos beneficios es proprio. De muchas graues hystorias consta esta verdad : donde se hazel larga mencion, delas aras y templos, que Astorga, y Tarragona, dedicaron à sus Genios (que assillamauian los Gentiles los Angeles Custodios) de los Areuacos, nacion de Castilla la vieja, refiere otro graue hystriador, vna dedicacion de Ara à su Custodio, ó Genio ; con palabras de reconocimiento, y gratitud, deuida al cuidado conque estos soberanos spiritus se emplean en la guarda y defensa del hombre. La experientia, cada dia aumentando mercedes, haze que sean mayores las obligaciones. Y son tanto mas grandes en los que Christianos viuimos : quanto lo es el conocimiento, q de estas verdades tenemos. Enseñanos la Theologia quanto exceda la nobleza del Angel, al gros fero natural del hombre ; y consér esto assi : ve mos que sin reparar en dignidades sirue el mayor al menor, mirando con ojos mas que de lince, lo

A 3 que

*Ambrofio
de Morales
lib. de ciu-
dades anti-
guas de Es-
pana tom. I.*

*Ma. Bañez
pp. q. 113.
artic..I.*

*Florian de
Ocampo.*

que puede ser à propósito: para conseguir el fin
de la cíeacion. Pague pues el menor en lo q pue-
de; estime tuya dada de tanto preo: t celebremos
todos (que á todos nos toca) fiestas, a los que
idocuran gozemos, de las que en la celestial Hye-
rusalem eternamente se hazen. Y porque sabidas
por menor las razones que obligan, sea mayor el
reconocimiento: gastare este breuer rato en refe-
rirlas. Pidamos para que acierte gracia, y sea la in-
tenciora de alcançarle Maria: diciendo la ora-
cion acostumbrada. Ave Maria. &c.

Psalm. 35.

L Psalmo treinta y cinco, es pintu-
ra de vn hombie desse olo de la sal-
uacion: y que con veras hue y las
ocasiones que sirvieron de lazos, á
muchos que se perdieron. Y aun-
que (como notó Caietano) el dis-
Caietano in curso sea comua, á todos los que temerosos mi-
explicatione ran por lo que les importa; con todo esto el ves-
eiusdem Ps. tido se corto, en persona del Real Propheta Da-
uid: el es el autor del Psalmo, el quien (á costa
de llorosas experientias) viendo en su misma ca-
beza el d'ño de la libertad que ti se consigo no
temer; ahora mas que temeroso acude a Dios, pa-
ra no boluer a las miserias passadas. Y aū que des-
de el principio al fin no hable de otra cosa; las vi-
ritmas palabras son las q abarcá dos efficaces cau-
sas, de quantos daños en el mundo suceden. Non
veniat mihi per superbiae. Et manus peccatris non moueat
me. Ibi occiderunt, qui operantur iniquitatem: expulsi

sunt

sunt: nec potuerunt stare. Fue dezirle a la Magestad
 diuina: aunque es verdad señor, que quantos la-
 zos ponen los enemigos en este valle y destierro
 de la patria á que caminamos, sean bien peligro-
 sos; con todo esto dos temo infinito, como oca-
 sion de mas daños. Y quales son Propheta santo?
 pes superbiae, y manus peccatoris. el pie dela soberuia,
 y la mano del pecador: estas son las redes quemadas
 à lo secreto è cierto ofenden, estas las Caribdis
 y Scillas a los que nauegan el mundo, estas las fal-
 las sirenas de apazibles rostros para quien hallo
 en la tierra pocos preuenidos Ulixes, este es en
 fin el mas peligroso passo. y hazcnos de esta ver-
 dad maestros el efecto porque *ibi reciderunt qui
 operantur iniquitatem expulsi sunt nec potuerunt stare.*
 Aqui cayeron los inventores de la maldad, de a-
 quisieron a supesar, sin poder resistir el incom-
 parable daño. Quien sean estos de quien haze
 mencion el Propheta, qual su successo, y que da-
 ño tā graue pudo causarles la mano y pie del pec-
 cador y soberuia: si acertamos à explicarlo; que-
 daria de camino entendido el Euangelio, y que
 consonancia tenga, *aduocans Iesas parvulum consie-
 sta de los spiritus angelicos.*

Non veniat mihi pes superbiae; nuestro Cardenal
 Hugo no lo bien, que puede leerse in transitu, co-
 mo si dixeramos: no venga á mi esta la sober-
 uia que es pie. Y creo que es gallardo epitete
 de este vicio, pie llamamos comunmente de vna
 cosa aquello en que estriba; y aunque conforme
 a la theologia de los philosophos antiguos sea

Hugo super
euudem Ps.

en el

Eccle. 10.

*Hugo in eo
dem loco.*

*Remigio in
explicatio-
ne eiusdem
Psal.*

en el arbol la cabeçal o que le sirue de pies: cõ to-
do esto pie se llama su raiz. Y segun esta verdad,
no dira mas David, de lo que dixo el Ecclesiastico.
In initium orationis peccati superbia: que el pie en que
estribâ todos los males, es la soberania: ella el prin-
cipio y fundamento deste diabolico edificio. De
otra manera leyó el mesmo Hugo, y es el comun
modo de entender este lugar; dando a la soberania
dos pies: uno la soberbia de riquezas, otro el mu-
cho poder. Y penso este Doctor, que dezir pes, y
no pedes; no tenia mysterio particular: antes de-
baxo de este modo de hablar se incluian uno y
otro pie. Puede ser que assi sea. Pero dexando es-
ta inteligencia á la calificacion del abio; con o-
tras muchas, en quenos modernos le muestran
cuidadosos: piento sin duda, tiene particular mys-
terio, no dar á la soberania mas que un pie. Hallo
le el doctissimo Remigio en la explicacion deste
lugar, y dixole en dos palabras, *Vnus pes est ille,* ^{no}
duo ideo facilis ad deiectionem: un pie solo no mas tie-
ne la soberania, y por esto el arrogante tiene ta facil-
la cosa. Ponderemos la agudeza deste Doctor, y
para darle su punto; sin jarmos un hombre, que te-
niendo solo un pie pretendiese subir por una es-
calera. Dicho se esta quan loca fuera su pretencion,
pues el poner el pie en el escalon primero: era
dize cõ la cabeçal en la tierra. Desuerte que el mes-
mo subir fuera baxar: y levantar el pie inclinar la
cabeçal. Gracioso y puntual hyeroglifico de un so-
berano: en quien el de su necese es afrentarse, el
presumir abatirse, el subir humillarse: y para de-

zir

5

zirlo en vna palabra todo; quando piensa que se
encima , y encarama , baxa , al estado mas infi-
mo en la opinion de todos, no tiene dos pies v-
no que leuante, otro en que estriue : que mucho
si con vno solo se atreue tenga al subir tan cierta
la cayda ? Con muchos lugares de escritura pu-
diera probar este intento, si fuera el principal que
sigo: mas no lo siedo, no ay para que detenernos
en apoyar verdad tan clara, y de q tenemos exem-
plos cada dia.

Mas à mi propósito entendio en tercer lugar
Hugo, el que vamos tratando, quando dixo: *Lo-
quitur per modum luctatoris cum dicitur non veniat mihi
pes superbiae.* Habla David (dice este interprete)
como si estuiera dispuesto para la lucha: y temie-
ra la çancadilla y traspie del contrario. Es el de-
monio (señores) enemigo mas mañoto que va-
liente; y pocas veces acomete a los fuertes cara
à cara, y mudiendo los filos: todo es tracyciones,
huir el rostro, aprovechandose de lo que suelen
cobardes; poniendo el pie al descuidado, con
que le haze yr dando de ojos. Este pues es el pê-
lamiento del Propheta ; quando dixo *Non ve-
niat mihi pes superbiae.* Y fue como si dixerá aduir-
tio Hugo. *Diabolus non innecat mihi pedem suum qui
est superbia.* Ayuda este discurso la intelligentia
de Genebrardo, que comentando este paslo le-
yo. *Non veniat mihi pes superbi & arrogantis: el pie*
del soberbio, por anthonomasia es el demonio
en toda buena theologia, y si queremos saber
qual sea su pie, diremos, que la soberbia: conesta

*Hugo ubi
supra.*

*Hugo ubi
supra.*

*Genebrard.
in commenta.
eiujd.Ps.*

andubo los infelices passos de su subida, y cones
a procurando eleuarse cayo al mas baxo lu
gar de las miserias. Y junto todo , vendra a de
zir. La soberuia que es pie, por ser rayz de todos
los males, sirue de pie al demonio, y de este pie que
por ser vno tiene facil la cayda ; y por ser de due
ño tan manoso y cobarde , podra darmec traspie
con que me pierda : pido à Dios me guarde, *Non
veniat mihi pes superbiae.* Y porque la consonancia
del verso que se sigue, haga mas clara intelligen
cia, note se aquel *ibi ceciderunt qui operantur iniquita
tem* : alii cayeron los malos, *ibi*, Donde ? sepamos
qui son los que cayeron . y sabremos el lugar
de la desgracia. Cayetano aqui. Operantes iniquita

*Caietā. ubi tes : hoc est dæmones substantia spirituales , qui fuerunt
supra. primi operarij iniquitatis : los obreros primeros de
la culpa fueron los Angeles malos. Estos son los
que cayeron alli. el donde, es el de que se guarda
Dauid, *pes superbi*, el pie del soberuio Luzbel. Des
uaneciose loco de verse tan alto, penso de si mas
de lo que deviera ; passo los ojos en el dia de la
hermosura, oluidandose de la noche del no ser:
hizo pie de esta, y encsta locura; y muchos de los
Angeles inferiores tropezaron en este pie, cayen
do quando pensaban subir, *ibi ceciderunt.**

Tenemos ya que pie sea el que teme Dauid, y
falta de saber qual sea la mano: *Et manus peccatoris
non moueat me.* Conviene a todos los doctores en
este lugar ; que el peccador cuya estan poderosa
mano es el demonio. Dixolo bien Hugo, *Manus
peccatoris id est diaboli qui anthonomatice dicitur pecca
tor*

*Hugo ibi
supra,*

6
tor. El peccador de marca mayor primero en el
aire, y que se leuanta con el nombre es el demo-
nio. Y su mano que sera? Remigio llamo mano la
tentacion, *Impulsio Angeli apostatæ*. Y san Augustin
dixo lo mesmo por otras palabras, *Male suadentis
operatio*. Y segun la doctrina de estos Doctores,
parece que passando Dauid el pensamiento de la
cayda delos Angeles a la desdicha de Adan en el
Paraíso, halla que si aquellos cayeron tropeçan-
do en el pie, este impelido dela mano (quiero de-
zir) persuadido con la poderosa tentacion de
Luzbel. Magnifica de suerte esta explicacion el
incognito, que casi le parece no puede entender-
se de otra manera, por tener por llano; que el
hombre pese persuadido: mas respecto de los
Angeles no puede auer persuasion; doctrina que
saca del gran Padre san Gregorio. contodo esso
(salua la reuerencia de tan graues doctores) no
hallo causa, porque no hable Dauid, tambien
en estas palabras, del suceso de los Angeles. Y
para que se vea: quien puede dudar que el pec-
cado de Lucifer no fuese a los que le siguieron,
vn tacito persuadir? Quien podra negar, que
como fue pie donde tropeçaron: pueda llamar-
se mano, que les lleuo tras de si? No hizo, no, ra-
zones Lucifer, á sus sequaces, persuadiendoles
á que le siguiesen, essa es la doctrina de Grego-
rio: pero quando entonado ofendio á su cria-
dor, como era superior en perfeccion a los demas
Angeles, fue su peccado á los que le imitaron
escandalo y persuasion: que siempre culpas

S. Remigius
vbi sup.

S. August.
sup. eūdem
Psalms.

Incognitus
sup. eundē.
Psalms.

S. Greg. 4.
mor. c. 9.

Augustin.
ubi supra.

en lugares altos, como lucen mucho tienen es-
ta eficacia. En este sentido dixo aqui Augustino.
Opera peccatoris nō me moueāt me ut imitari illos velim:
contessando un cierto genero de fuerça, en los
peccados delos mas altos; que prouoca admirar
los. Fue pues el peccado de Lucifer, mano que
mouio sus sequaces, y les truxo tras si: y por esto
(a mi v. r) se llaman angeles suyos, *draco & ange-
li eius*: suyos, en quanto imitando su yerro; le re-
conocieron por cabeza y principio de su daño.
Diga agora David: no tenga esta mano ocasion
de ofenderme, libradme señor, pues con ella, tan
tos angelicos espíritus salieron arrojados de las
moradas celestiales, *Expulsi sunt nec potuerunt stare:*
San Hieronymo gallardamente a mi proposito.
*Expulsi sunt demones de Cœlo, nec potuerunt stare: Cœlum
eos non potuit tenere: quia in pede superbiae iam corrue-
rant.* Lieuo la mano de Lucifer tras si tantos del
Cielo, sin que pudiesen detenerse; porque ya au-
iā dado de ojo, enel pie, del penamiento sober-
bio. Caietano siguiendo el mismo intento dixo,
*Nec solum ceciderunt sed impulsi sunt in perpetuam obsti-
nationem, & non potuerunt surgere.* No solo cayeron,
pero fueron arrojados, a perpetua obstinacion, y
perpetua pena, de donde no se levantarán jamas.
Doscosas dice, y de ambas señala causa, caye-
ron; son de enel pie del soberbio, *ibi ceciderunt.*
Echaronles de donde estauan: quien ó como?
Manus peccatoris. El pie de Lucifer fue donde se
hizieron los ojos: y su mano les echo al profun-
do de tanta miseria, tropearon en la soberbia: y

lle

S. Hieroni.
in explicat.
huius Psal.

Caieta. ubi
supra.

levoles tras si su mal exemplo. Esta fue la causa de los daños que padecen; á la qual mirando atentamente David, pide á Dios le libre de tan fuertes enemigos, *nón veniat mihi* &c.

Aora señores entendereis sin duda, la consonancia del Euangilio y fiesta de Angeles; pues no es mas que deziros la Yglesia, lo que David en los versos explicados: es aduertiros, por dó donde cayeron los malos: y por donde medraron los buenos. Tratauá los discipulos de mayorias, buscauá como subir y engañádecerse. Dales Christo señor nuestro vnatacita reprehension; mostrando el peligro que corren si piensan subir por el camino que lleuan; dale tambien luz del verdadero y cierto para conseguir su misma pretencion diciendo. *Nisi efficiamini sicut parvuli non intra bitis in regnum celorum?* no son buenos altibos pensamientos para llegar á soberanos fines: niños aueis de ser cuyo desseo es llano y humilde, ageno de pretensiones arrogantes. despues de impugnar el vicio de la soberbia, y mostrar como su pie es mejor para caer, que para subir: da luego tras el escandalo *re homini illi per quem scandalum veneris* Estrañamente es dañoso dar mal exemplo a los menores: ay de aquel que lleuare a su cargo semejante daño; doctrina que viene harto bien có la de David, que llama el mal exemplo mano. Yes mucho de aduertir en el Euangilio, que dando nuestro Redemptor saludables consejos, à propósito de huir tales enemigos: parece que coge a David las palabras de la boca, *Si pestuus vel manus scanda*

Math. 18.

Math. 18.

Math. 18.

*scandalizat te abscinde eum & projice abste; Si pie, ó
mano te hazen daño, corta, diuide, aparta. Se bié
q del cōtexto se colige, la propria explicaciō de
estas palabras; mas cō todo e slo valga por agude
za y digamos, q el pie y mano del Euāgelio; son
los mēsmos q a la larga pōderamos, y sera de zir:
si essa mano de soberuia, ó pie de escādalo, siētes
q te ofende: corta y aparta de titá peligrosos ene
migos. Y para q lo que cō palabras entesaua per
suadiesse mejor con exēplo: pasa la platica a los
Angeles, *Angeli eorū semper vidēr &c.* A mi ver fue
de zirles: Discipulos mios, este sermō tiene por
blāco el enseñ aros, como para caer, el camino es
la soberuia y escādalo: y como para subir, seva por
humildad y buen exēplo: hallarcis vno en los An
geles marauilloso: ellos vē siépre el rostro de mi
Padre, traed su hystoria a la memoria, vereis, q si
estos Angeles gozan tāto bié, otros no logozan;
vnos por pretēder lugar q no seles deuia cayerō,
otros por sentir de si cō humildad subierō: aque
llos lleuados del mal exēplo de Lucifer, y por su
proprio antojo fuerō echados al profundo de mi
serias: estos por seguir el buē exēplo de Miguel,
Capitan en tan hoarosa empressa, quedarō colo
cados en perpetua gloria. Todo esto dize despues
del discurso del Euāgelio el boluer Christo la pla
tica a los angeles. Y por esto tābien la Yglesia nřa
madre, haziēdo fiesta a estos cortesanos celestia
les, viē do q lo que gozā, alcançarō, por el medio
de humildad, y siguiendo el exēplo desu general
gallardo vfa deste Euāngelio (pintura hermosa
del*

del infeliz suceso de los vnos y del vñturoso de los otros) tocando no solo lo que gozā, si no el q porque lo gozan, El porq dize el Euágelio todo y lo que gozā, las palabras del thema: *Angeli eo rum semper vident faciem patris mei qui in Cœlis est.*

Ya Christianos mios entendimos vna dificultad, q desse auia yo à muchos dias, ver explicada en alguno: y pues se saco a luz (aunque con brevedad) como consigueró los angeles, la gloria quetienen: expliquemos aora, el dicho so estado de que gozā, y el oficio en que se ocupá. Y si va á dezir verdad, tēgo por escusado buscar otros lugares de escritura; pues en este solo, esta cifrada toda la materia de angeles, con maravilloso artificio: verse à claro reparado en las palabras. *Angeli. aquis e cifralo q ala naturaleza y numero per-*
tenece, eorum. Esta palabra explica el oficio y ministerio en que tratan. *Semper vident faciem patris mei qui in Cœlis est.* aqui se pinta la gloria, y bienes que gozan. Vamos poco a poco.

Angeli, de fè es, como cōsta de muchos lugares 15 *Amb. de viejo y nuevo testamēto, q ay ciertas criaturas superiores a las q vemos; cuyo nōbre comū (aun q no de naturaleza, sino de oficio) es angeles.* Es ta verdad se difine bié clara y distintamente aqui, y aunq de este lugar, ni de otro cōste q se a espíritua les sustancias: antes entre muchos padres dela Iglesia sea opiniō recibida, q tienē cuerpo: con todo esto es mas cōforme a razó, y en nuestro tiempo, no carece de temeridad alguna, negar que sean espiritus, y incorporeas sustancias.

En ter Apule.

Dizen q los Angelestie nē cuerpos. Orig. lib. 2 Periarc. c. 2. et. 3. La Etā. l. 2. de diui inst. c.

15 Amb. de arc. & Noe Basil. de Spi rit sanct. c.

16 Rup. lib devict. ver c. 25. et 28

Tert. I de carne Chri

ti. Platoni-

ci oēs pre-

Iob. 25.

Apocal. 5.

Daniel. 7.

Psalm. 67.

*Folég in ex-
plica. Psal.
huius.*

Caietan.

Felix.

Encierra mas esta palabra, *Angeli*, el grande numero de los *spiritus celestiales*: que por esto dixo, Angeles, sin definir el numero: dexâo auerto el campo al pensamiento. A Iob le parecio, q dezir quantos eran, no estaua entre las cosas possibles al entendimiento humano: y assi dezia, *nunquid est numerus milium eius.* Ioan en su Apocalipsi hallo millares de millares. *numerus eorum millia milium.* Corresponde este lugar al otio de Daniel, *millia milium ministrabant ei & decies centena milium assistebant illi:* y en ambo se pone numero determinado, por indeterminado, como avertida este ponderan los interpretes. Aunque de todo esto consta la grande multitud de los Angeles, el lugar que mas à mi ver encarece el numero, es del Psalmo sessenta y siete. Pintau David a Dios (como piensan algunos) en el monte Sinai; ó el triûpho de Christo señor nuestro en su Ascension gloriosa, aludiendo a esse monte (como pienso yo es lo mas cierto) introduzele en un carro hecho de Angeles diciendo assi. *Currus Dei multiplex millia letantium.* Bien encarecia la Vulgata numero intento, pues, como noto Folengio, puso determinado numero por el indeterminado; pero mas lo ponderaron las Varias versiones de este passo. Caietano *Currus Dei due myriades millium Angelorum* que fue lo mesmo que decir: Veinte mil millares de Angeles, comun modo de hablar de quien encarece el numero que no sabe contar. Estauan suele dezirse en tal fiesta: veinte mil millares de personas. Adelante passo Felix, *Currus Dei centena millia*

millia: cien mil millares de angeles le seruian de carro. Vatablo mejor: *Equitatus Dei habet bis dena millia (imo) multa millia Angelorum*: muchos millares eran. Dezidme quantos? era impossible dezirse. Alo mismo aludio san Hieronymo en la version que hizo segun la verdad Hebrea. *Currus Dei innumerabilia millia abundantium*, o como leyo otroe. *Curras tui ó Deus myriadum ac infinitorum milliū sunt*, Para que buscamos quantos lean? son innumerables millares, son para dezirlo en vna palabratantos. que parecen infinitos. *Currus Dei in infinitum multiplicatus*. Leyo tambien Eutymio: tal es el exercito que en la corte celestial asiste y ministra a la magestad diuina. Y porque la multitud desconcertada, mas arguye confusion que grandeza; es maravilloso el orden que aqui se guarda. Diuidense todos en tres Hierarchias, segun diuersos modos de conocer. Tiene cada vna tres ordenes, en que ay infinitos superiores, y medios a fuer de bien regida Republica. De todo esto quise dar vna como confusa noticia, porque paratratado de otra suerte; ni el tiépo da lugar, ni lo es el pulpito de cosas tan methaphisicas. Lo dicho batte, para entender lo que se encierra en esta palabra *Angeli*. La seguda palabra, *eorum*, encarece, señores, la dignidad y ventura del hombre; diciendo qual sea el oficio del Angel. Nuestros son; en nuestras cosas se ocupan, a seruirnos (digamoslo assi) acuden, quiental creyeran? *Angeli eorum*; no quiere disputar si todos los angeles vienen al mundo, y son guarda de Republicas

Vatablus.

Hieronym.

Alia litera apud Titelmanum.

Eutymio.

S. Dionisius celesti. Hierar.

D.Tho. pp. q.4. 108. a. 4.5. &.6.

Psal. 90.

*Geneb. in
explic. bu-
iuspsal.*

y gente, porque sea, o no sea (que ambas opiniões, tienen defensores, y razones) basta para que el hombre (despues de tenerse en mucho) se muestre agradecido ; sauer que Angeles le acompañan, y guardan , contanto estremo', que les llama Iesu Christo señor nuestro Angeles suyos ; que como suyos , miran por lo que le toca. Este es el intento proprio de este dia, y assi sea de ponderar , tratando muy de rayz : quan como nuestros nos guardan , y con que muestras de amor. Quiso David encarecerlo, y uso de vna maravillosa metaphora. *Angelis suis Deus mandauit dete ut custodiant te in omnibus vijs tuis in mznibus portabunt te ne forte offendas ad lapi dem pedem tuum.* Entre grote Dios hombre al Angel de tu guarda, mandole que cuya dase de ti, sin apartarse un punto, y esta seguro que te lleuara en sus manos; para que no te ofendan las piedras, quando anduieres. No reparastes, alguna vez, Christianos, eu el cuidado de vna ama , a cuyo cargo estav n niño que comienza a andar? pues a esto atiende el Propheta, dixo Genebrardo: *Videtur meta phora anuricibus que infantes in manibus gestant im pinguant alicui.* Sale el hombre del vientre de su madre al mundo , da principio a la jornada , y el Angel en toda ella se ocupa en regalados oficios Que de extremos haze la muger, con el niño que cria. Pusole (como soleys dezit) a andar , guiale al principio , sin dexarle de la mano, cobro fuerças algunas, y quiso soltarse un poco : vase el amo

ma mirandole, y tan cerca que casi le lleua entre
 sus braços, aunque sin tocarle porque llora: saue
 que en el camino ay en que poder ofenderse , el
 uerno pie, del pequeno infante; auisale que se
 tenga, tomale en sus braços, leusntale del suelo,
 y passale del puesto peligroso, y si porque resiste
 no lo haze: suele el porfiado rapaz quebrarse ca-
 yendo la cabeza. Pasad de aqui la consideraciõ,
 a lo que entre el Angel, y el hombre passa. Desde
 que nacio el niño, hasta el uso de la razõn , anda
 como sin soltarle en sus manos, el le guarda, de-
 fiende, y enseña en todos los caminos ; mas lue-
 go que crata el hombre de gozar su hidalguia,
 llega el tiempo del uso de la razõn, suelta se, y da
 los paslos por si, no se descuyda con esto el An-
 gel, antes conocida la grauedad del peligro, exer-
 cita su guarda con mayor cuidado , trae entre
 los braços el niño, pero no le toca para con fuer-
 çia detenerle (que nadie puede hazerle fuerçia)
 mira a dõde vi a poner el pie, y si tiene peligro
 da bozesq sedetegia, y ofrecele los braços pa-
 ra ayudarle: y si conociendo el hombre el daño se po-
 ne en sus manos, seguro esta q nadie podra ofen-
 derle, porque le passara en ellas sano, y saluo , en
 tre mil millones de enemigos, *In manibus tollet te,*
 le yo Euthymio , y lo explico bien a propósito
 diciendo. *Tollent autem, hoc est, ferent, inter infor-*
mum scilicet, adeo ut neque ad lapidem offendas pedem Eut^{bij}.
Iuum. Y mejor nuncitro Hugo. *Quam facile*
transit, qui illis portatur manibus : quam facile

*naturat cui alter sustinet mentum; que tiene que temer
mal suceso, a quien iacan del agua tales manos,
ni por que teme ahogarse en infortunios, quien
passa el vado contan segura guia. Mas si haziédo
poco caso del aviso, fiado en proprias fuerças, se
atreue a la ocasion peligrosa; que mucho tera ha-
zerte los ojos? Met a cada vno la mano en su pe-
cho, y digame quantas veces al poner el pie en la
cuela, se ve tirar del braço; y que sin saber como
le representan todos los daños que pueden suce-
derle? Pues repare, y aduierta, que esse es el An-
gel, que como ama à cuyo cargo esta enseñarle à
andar; le preuiene, y auissa, ne forte, porque a ca-*

*Caieta sup. so no tropiege en mil piedras de ocasiones q pue-
Psal. 90. den hazerle daño: Ne minimus quidem, casualis seu*

*fortuitus casus eueniat, dixo Caietano. Marauilloso
amor por cierto. Pues tomé entre manos esta
metaphora, pienso lleuarla un poco mas adelan-
te. No solo enseña el ama à su niño poner el pie
en el suelo, sino tambien a hablar, gastando en el
so muchos ratos del dia. Pienso q tambien hazé
este amoroso oficio los angeles. Doctrina es del*

*Augus. lib. grande Augustino, y de Philon Iudio, que aque-
16. deciui. llas palabras, Venite igitur descendamus & confunda-*

*Dei cap. 5. mus ibi linguam eorum, das dixo a los angeles, y pien-
G. 6. so yo (daluo mejor parecer) que fue dezir: Ve-*

*Phil. lib. de nid deshagamos la lengua, que hasta aora tuvie-
confu. lin- ron, Confundamus, fundamos este metal antiguo,*

*buarum. para que de su fundicion salgan tantas lenguas
Gen. c. 11. nuevas. La campana grande que ya quebrada no
sirue, fundese, y saelem hazer muchas menores
de*

Gene. vbi
supra.

de prouecho. Vna sola lengua seruia al mundo,
Erat autem terra labij unius. Son mal, porque so-
 no conrre Dios, pues *Confundamus.* Deshagamos
 essa lengua, fundale, que no esta de prouecho: y
 salgan muchas menores, pero mejores al fin, pa-
 ra essa obra combida á los angeles, *Venite.* Vuose
 Dios en esto como el artifice, q lo haze todo sin
 poner las manos en la obra, presidiendo, y dexan-
 do lo demas a los inferiores. Los Angeles fueron
 officiales delas nuevas lenguas, y los que enseña-
 ron a cada vna delas naciones, a hablar la que le
 cabia, siendo sus guardas, y sus maestros: que am-
 hos ministerios tenia cada uno de los que señalo
 Dios por principe del pueblo, á quien infundia
 la lengua. Y porque no parezca nouedad, o ima-
 ginacion mia, vease Origenes en la Homilia on- *Orig. hom.*
 ze de los Numeros, donde escriue a la letra quan *ii. in num.*
 to he dicho: *Sed & illud quod in Genesi scriptum legi-*
mus, Deum ad Angelos sine dubio loquentem dicere. ve-
nire confundamus linguam eorum. Quid aliud putandum
est nisi quod diuersi Angeli, diuersas in hominibus lin-
guas operati sint a cloquelias? (ut verbi gratia) unus ali-
qui fuerit qui Babyloniam tunc uni homini in presserit
linguam, aliis qui alij Aegyptiam, & alias qui Græcam
& sic diuersarum gentium ipsi illi fortasse principes fue-
rint; qui & linguarum ac loquelas videbatur auctores.
 Tencemos pues prouado nuestro intento, que son
 los Angeles los que enseñaron a hablar a los ho-
 bres, siendo los mismos que eran los principes
 de los pueblos, y angeles de su guarda, como ad-
 uierte bien Origenes en sus palabras ultimas. Y si

C3. que

queremos leuantar la consideracion muy conforme al espiritu, a cada vno en particular, como ama suya enseña el Custodio, que le tiene acargo: como à de hablar: quales palabras deuo huir y quales usar, mostrando las que agradan à Dios y son a propósito para negociar con el.

No para aqui el oficio del ama, donde muestra las finezas de amores, en la defensa de su niño, no ay leona mas fieras para esto; ni gallinamas cuydadesa para su amparo, oluida su natural flaqueza, y atropellando peligros, pone la vida en todas ocasiones. Este ministerio mas propriamente les conuiene a los Angeles, pues con tanta vigilancia cuidan de la guarda del hombre. Toco lo bien David, en vn lugar apuntado de muhos (y

Psalm. 37. • no se si bien explicado) *Inmitet* (dize) *Angelus Domini, in circuitu timentium cum, & eripiet eos.* Embiará el Angel del señor socorro, y ayuda que cerque, y saque de peligros a los temerosos de Dios va hablando en literal sentido del Angel de guarda, segun la comun inteligencia de los Doctores y carece su mucho cuidado en defendernos en el modo con que lo dice. Reparó delgadamente Hugo aqui. *Videtur esse contrarietas, eo quod dicit primo, immittet. & post incircitu; quia, immittet, dicit intus, incircitu dicit extra.* Contradiccion parece que tiene este modo de hablar, porque, *immittere*, pertenece a lo interior, y *incircitu*, a lo exterior. Pues como se compadece, que enveje el Angel socorros interiores, quando cerca con ellos lo exterior del temeroso gallarda ponderacion de

de la guarda que tenemos, dos tentaciones ay,
 (dice este Docto) y dos peligros, interior, y exterior, en ambos se halla el socorro, con tanta pū-
 tualidad, que no porque acuda al vno, falta al
 mismo tiempo al otro: fauorece a los peligros
 del alma, y no se olvida de los trabaxos del cuer-
 po, y assi concluye: *Propter interiorem dicit immittet,*
& propter exteriorem dicit incircuitu. Al trabaxo o
 culto, corresponde el fauor secreto, y al que se
 ue, acude con el publico. Mucho tiempo quisiera
 tener, para alargarme en esto. Caminad Chris-
 tianos seguros, debaxo de proteccion tan uni-
 versal como la de los angeles, que ahora venga
 clencmigo haciendo guerra al alma, ahora solo
 pretenda tocar en el cuerpo, haciendole los ma-
 les que suele; para todo teneys remedio. Miran-
 do esta el Angel vuestrs passos, allanando mon-
 tes de dificultades, quebrando lazos, y rompien-
 do redes. Mas cuidadoso de vuestro peligro, q
 ama con el nñlo que a su cargo tiene. *Immitet*
&c.

Hugo'

Cayetano leyó. *Habitans angelus Domini circum*
circumimentibus cum & liberabit eos. El mismo Caye-
 tano explicando el lugar, toco bien a proposito
 mi pensamiento, encareciendo per otro cami-
 no, el cuidado que llevamos ponderando... *Ange-*
lus Domini custos (dijo el) *describitur habitans incircui-*
tutum in tumulum eum. *Hinc enim habes differentiam inter*
angelicam & humanam custodiam. *Custodia siquidem hu-*
mana manens in uno loco, non manet in altero; sed ad hoc
ut totum circuitum custodiat oportet quod eat circu

Cayet in ex-
plic. Psal.Cayet. vxi
snp.

Ange

angelica autem custodia habitat in toto circuitu. ita quod non oportet quod circumeat, sed simul custodit uniuersum circuitum. Pudiera alguno dudar como el Angel habite cercando al hombre, porque parece imposible, que esté haciendo vela en tantas partes a vn mismo tiempo: liendo diuersas entresí, y apartadas. Note pues el que puso esta duda, la diferencia que ay entre la guarda humana, y angelica. Està encomendado vn hombre de la vela de vna ciudad, o de el cuidado de vna persona, quando mucho podra preuenir el daño de la parte donde mira, y para verlo todo por fuerça a de mudar assiento. Mas el Angel, de tal manera vela en vna parte que juntamente asiste a los peligros de lo que tiene acargo. *Habitat circum circa.* Todo lo ve, todo lo abarca, en todo repará, todo lo preuiene a vn mesmo tiempo.

S. Hierony.
Vata.
Euthy.

Euthym. in
Explic. eius
dem. Psal.

Los que siguen el rigor Hebreo, leen aqui. *Castrametatur Angelus, castrafigit Angelus.* O como Eutymio de futuro. *Castrametabitur Angelus incircutum timentium eum.* Pondrá exercito el Angel, que cerque, y defienda a quien toma en su amparo. Adiuitio bien el mismo Eutymio, como vn Angel solo, haze exercito que resista al de tantos enemigos. *Verum (dize) illius Angeli potentiam consideram. qui vnius cuiusque nostrum vita custodit.* Nan cùn vnus numero tantum sit, vniuerso adque integro hostium exercitui resistit. Extraño valor es el del Angel que tiene la guarda de vn hombre; pues solo resiste exercito de tantos. Es el alma (Christianos mios) como vna ciudad, a quien pone cerco la liga de tres

tres enemigos mortales: en el exercito de la carne son soldados de fortuna; ocasiones, musicas, platicas, papeles, passeos, saraos, danças, juegos comidas, terceras, galas, y riqueças. En el exercito cuyo capitan es el mundo; tiran gages, y lleuan sueldo: mando, honor, interes, fauor, soborno, pretensiones, amistades paliadas, sangre de inocentes vertida, traças de Jacob, ignorancia de Esau, y ceguedades de Isac, en el campo del demonio (autor siempre de los cercos) militan: pensamientos, representaciones de cosas imposibles, piedras con mascara de pan, promesas largas, da diuas cortas, antojos que no llegan a cumplirse, traças no entendidas, tinieblas con sobre escrito de luz', tesoros de oropel, inuidias de nuestros bienes, y deseos de nuestros males, todos estos assaltan por los sentidos, puertas de la muralla, q cerca lo que tanto vale: y solo vn angel. *Vniuerso atque integro hostium exercitui resistit Brabo valor.* Sabey como lo entiendo yo? Explicareme por este exemplo. Vistes por ventura alguna vez vn hombre valeroso, que lleuando consigo la persona a quien ama: salen a quitarsela veinte enemigos suyos? teme acaso? no por cierto. Antes como si tuviera mil que le ayudaran; haze dela capa escudo saca la espada, afirmase con todos: y viendo que como rueda le cercan, con mil ligeros saltos, ya huye, ya acomete, hiriendo a este, y amedrentando aquell, tal anda en fin que siendo uno solo parece en defensa de su querida prenda muchos. Deste modo considero vn angel opuesto a tanta

Esa. 62.

multitud de contrarios. Solo uno es, mas hazele
muchos el cuidado, que del hombre tiene, y co-
mo muchos a muchos resiste.

Otro lugar encarece mas (si no me engaño) es
te mismo cuidado y vigilancia, es del Propheta
Esayas, que dice así. *Super muros tuos Hierusalem*
constitui custodes rata die & nocte in perpetuum non race-
bunt qui reminiscimini Domini ne raceat is neque detis silen-
tium ei, donec ponat Hierusalem laudem in terra. Dexo
de aueriguar qual sea el literal sentido destas pa-
labras, y solo digo que es muy conforme a ellas,
dexir que debaxo del nombre de Hierusalem, ha-
ble Dios con el alma, a quien promete darle guar-
das, ademas de los muros que para su defensio-
ne. Y dice que seran tan cuidadosas, como se
vera; en que siempre noche, y dia, estaran alerta,
y sin cerrar la boca. Y parece que el Propheta ha-
blando con las mesmas guardas prosigue; los q
teneys tan en la memoria al señor, y sus precep-
tos no calleys, ni le dexeys un punto, hasta q pô-
ga el alma donde todos la alaben, y engrandez-
can. Dixonos el melifugo Bernardo quien era las
guardas prometidas, y explico, tasi quanto pudie-
ra dudarse. *Benignus es Domine Iesu qui non es conten-*
tus nostra fragilitate murorū; sed ipsis hominī custodibus
angelorū custodiā superponis. Dulce Iesus mio gra-
de es ver a misericordia, pues no satisfecho co los
muros q tiene un alma; poneys sobre essa guar-
da la de vuestros angeles: ta cuidadosa q in per-
petuum no racebit. Alude sin duda el propheta al uso
comun delas cestinas, q para no dexarse vecer de

S. Bernar.

lue

sueño; entretiené la noche hablado, sin dexar historia q̄ no querten, nouela q̄ no repitan, y versos de q̄ no hagan memoria. Mas me da q̄ p̄esar aquell
metaceatis neque detis silētiū ei, q̄ fue dezir: ni calceys
 vosotros ni le dexeys caliar a el, esterelatiuo ei, si
 se mira con atenciō haze memoria, del señor, qui
 reminiscimini Domini ne detis silentium ei hoc est Dño.
 No faltatambien, quien piense q̄ refiere la p̄er-
 sona a quien guardan, y de ambas maneras ayu-
 da mucho a ponderar mi pensamiento. Con vn
 exemplo, explicare este misterio. Sangrase vn en-
 fermo, y para que el sueño no sea ocasion de vna
 desgracia, quedase con el quien le vele; cumplira
 por ventura este bien consu oficio durmiendose
 claro esta que no. Pero pregunto mas haria acer-
 tadamente si estando desperto el: dexasse dor-
 mir al enfermo? tan poco porque aesso se ordena
 su cuidado. Y si tras velar vno, y otro, en la visi-
 ta del medico, diesse tan pocarazon de lo sucedi-
 do despues de la sangria, como si no velara, que
 diremos? que en vano se dexo el cuidado, aquie-
 tan sin el viue. Ved aora señores en que consiste
 la puntualidad del angel. Tiene a su cargo la sa-
 lud del alma, y el quitar ocasiones, que impiden
 efectos, de las medicinas; que Dios esta siempre
 receptando: pues *imperpetuum nantacebunt*; Que es
 lo que pide el Propheta, diciendo, *metaceatis*, y pi-
 de mas, *nedetis silētiū ei*, no le dexeys dormir a el,
 q̄ le mata el sueño. Y como que cūplen cō este mi-
 nisterio. Due meses a veces el alma, quādo deuie-
 ra aprouecharse, del sacramento, buena doctrina

y lecciones sagradas; y vos celestial cortesano das
ys para despertarle mil traças, hijas de vuestros
desseos, y madres de mis obligaciones. Y a le trae
ys a los ojos la muerte, ya el infierno, memoria q
puede despertar el mas amodorado y soñoliento;
ya hazeys alarde de los tesoros de gloria, salien-
do a veces con la pretension de vuestro inten-
to. Y si quiremos que el, ei, se entienda de Dios,
(como es cierto) querra dezir lo que siempre ha
zen los angeles. Dan bozes a Dios sin dexarle,
digamoslo assi al uso de nuestra aldea) descuy-
dar ni hazer del dormido, para fauorecernos, no
ay instante, que no le pidan mercedes, presentan-
do a sus ojos, las continuas necesidades quereme-
mos; desseando, que tras estos trabaxos; *Ponat hie-
rusalem laudem interra.* Lleue a su gloria el alma de
quien cuydan, y a quien guardan. Ministerio pro-
prio de ama cuidadosa, entre el niño que cria, y
sus padres; a quien siempre, importuna le regale,
y acaricien. En esto se ocupan los angeles, desto
tratan, y puses por nosotros: bien pueden lla-
marse a b oca llena angeles nuestros. *Angeli corū.*

Ecc. locutio di S. Agusti. 1200. Lib. 1. Capit. 1. q. 1

Quedanos solo de explicar la ultima palabra.
Semper vident faciem patris mei qui in cœlis est. Vensi
empre el rostro de mi padre: auia dicho el oficio: y
porque podia reparar alguno, en si por el pierde
los gages de la gloria; aduicerte que no quito lo v
no a lo otro. *Semper vident.* Ofreceleme para esto un
gallardo lugar de la Sabiduria, donde hablando
a la letra de Iacob el sabio dice. *In sum deduxit Do-*

minus.

minus per vias rectas & ostendit illi regnum Dei, & de-
 dit illi scientiam sanctorum. Lleuo Dioseste varo jus-
 to por camino seguro, y cierto, y mostrole el ca-
 mino de los cielos; y diole ciencia de los santos.
 Nicolao de Lyra dudando que querra dezir a-
 qui el Espiritu Santo en aquella palabra. Ostendit
 illi regnum Dei.. Le parece que haze alusio a aquel
 sueño tan celebre, y vision misteriosa del Gene-
 sis, donde se dice, que recostandose, a delcanfar
 vn poco, vio vna marauillosa escala, cuyos estre-
 mostocauan cielo, y tierra: por ella baxauan, y
 suuian angeles, y Dios estaua en lu superior de la
 escala. Parecele a este doctor que esto fue lo mes-
 mo que el reyno de los cielos, cifrado en aquella
 pintura, como a san Iuan se le mostraron, debaxo
 de vna sombra de ciudad hermosa, y rica. Coli-
 ge fer esto assi de lo mismo que desperto dixo.
Non est hic aliud, nisi domus Dei & porta cæli. Mas ay
 mucho que reparar, en la poca consonancia, de
 la pintura, con lo que reppresenta. Que tiene que
 ver la gloria, y su reyno, con escala? y si el gozar
 de Dios es descanso, como los angeles estan en
 perpetuo mouimiento Ascendentes, & descendentes?
 Sinduda que fue misteriosa la vision, y para nues-
 tro proposito extremada. Quiso darle a entender
 Dios a Iacob, y que entendiessemos todos, co-
 mo se compadece bien, que los cortesanos del
 cielo, ministren, siruan: vengan a la tierra, y guar-
 den a los hombres, teniendo juntamente quietud,
 y descanso, con la gloria de gozarle. Para esso le
 muestra el reyno de los cielos hecho escala, como

Sapientia.

Micolao de
Lyra su per
hunc locū.

Gene. 28.

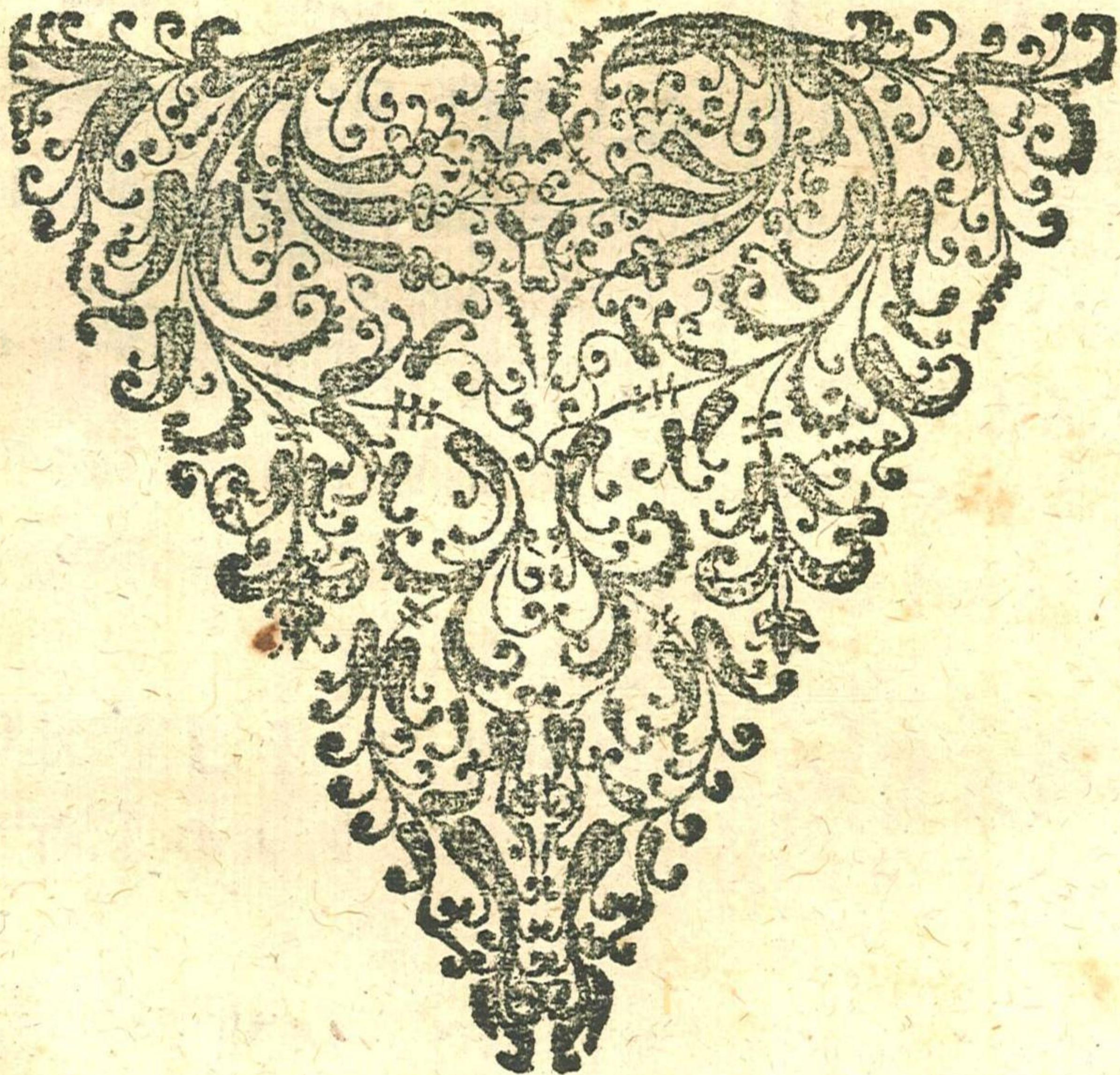
Gene. vbi
sup.

quién dice: todo puede ser, que baxen, y que me
vean, porque la gloria está en el camino, que por
ni hazen, y el camino tan pegado a la gloria que
no de otro no se aparta. Esto dice el estar, *in ni-
um scalæ*. Dios en la escala, y la escala juto a Dios
porque se crea que, *ascendentes y descendentes*, sié-
pre gozan de su cara. No aducatis señores, quan-
taro está lo que parecía dificultoso? pues en esta
ciencia enseñó Dios a Iacob en este dia, *dedit illi
scientiam sanctorum*. Lyrano dixo, que aquél geneti-
no *sanctorum* concertaua con ángeles, como si di-
xera, diole la ciencia de los santos ángeles que ba-
xauan, y subian. Entiendo yo esto, no de suerte q
le hiziese tan docto, como son ellos, ni que alcá-
çasse el modo de saber, con que saben; sino que le
hizo sabio (hablemos assi) en la materia de ange-
les. En esta ciencia tan dificultosa de entender, q
baxen al mundo, acompañen los hombres, y veá-
n a Dios. Hizole maestro en dificultad tan graue,
enseñole la ciencia, que toca en este punto delos
santos ángeles: *Dedit illi scientiam sanctorum angelorum*. Y esta doctrina que allí aprendio Iacob, es
la mesma que a la clara enseña Christo señor nues-
tro este dia, diciendo; *Angeli eorum semper vident
faciem patris mei qui in cœlis est*. Esto es lo que mi-
corto caudal alcança en este punto, y lo que yo
quisiera que llevaramos todos, de tan breue dis-
curso, es vn agradecimiento estraño, a tâtas bue-
nas obras, vna deuocion muy grande con estos
soberanos espíritus; y vn firme proposito de apro-
uecharnos de su cuidadosa custodia. Que hazié-
do

16

do de nuestra parte lo que tantas razones nos obligan, hallaremos en ellos amigos verdaderos: para conseguir a qui gracia, y despues gloria &c.

LAVS DEO.



120
The author of this book
is John Evelyn, a man of great
learning and a friend of Sir Francis Bacon.
He has written many books, but this is
the best of them.

JOHN EVELYN

